

Charo Álvarez, curandera gaditana, asombra en el extranjero

LAS PIEDRAS SANADORAS QUE CONVIERTEN EL AGUA DEL MAR EN "SANGRE"

La curandera gaditana Charo Álvarez se dedica desde hace siete años, para asombro de la comunidad médica, a sanar de las más diversas enfermedades a sus pacientes -sin cobrar una sola peseta- utilizando sólo dos elementos de la Naturaleza -las piedras que recoge de una playa cercana a su casa y el agua del mar- y aplicando los conocimientos que le transmite un presunto espíritu desencarnado.

¿Realidad? ¿Fantasía? Lo cierto, en todo caso, es que los resultados son espectaculares y cada día más enfermos acuden en busca de su ayuda. Durante el tratamiento, el líquido marino adquiere un color rojizo muy parecido a la sangre, fenómeno que no ha podido ser explicado a pesar de los análisis efectuados hasta la fecha. ¿Dónde reside el misterio de las piedras que convierten el agua en "sangre"?

por Robert Goodman



Si ya los curanderos, sus artes y los métodos que les facultan para sanar -inexplicablemente- a sus pacientes han sido siempre objeto de estudio y controversia, casos como el de la curandera gaditana Charo Álvarez, cuyos espectaculares resultados llevan cada día a más enfermos a su hogar en busca de sanación, ha motivado incluso el interés de los periodistas de varios países.

Hasta hace pocos años, Charo era una sencilla ama de casa de San García (Algeciras) que nunca había protagonizado ningún suceso "extraño" que le permitiera sospechar siquiera su capacidad para curar. Todo empezaría una mañana -nos contaría- en la que se levantó con una sensación extraña: tenía absoluta certeza sobre los acontecimientos que se iban a desarrollar a lo largo de ese día; por eso, cuando al anochecer comprobó que



Sobre estas líneas, Charo Álvarez recogiendo piedras en la playa del Chinarral (Algeciras), lugar que ella considera sagrado; debajo, explicando a una paciente lo que tiene. En la página anterior, un recipiente con agua de mar ya convertido en "sangre".



todo había transcurrido tal y como su premonición le había dictado, no pudo dejar de sentirse realmente preocupada e invadida por un gran temor.

Y no era para menos. Hasta entonces los fenómenos paranormales eran algo ajeno a su hogar, algo que les sucedía a "los otros". Sin embargo, no tardaría mucho en acostumbrarse a esa nueva situación ya que las premoniciones continuaron acaeciendo... hasta el día de hoy.

PIEDRAS MILAGROSAS

Charo nos contó el proceso que la llevó a darse cuenta de que lo que sucedía es que estaba comunicándose telepáticamente con una entidad de otra dimensión que le transmitía una serie de mensajes; y cómo éstos le abrían el camino de lo que desde entonces percibió como su nueva misión en la vida: curar a las personas que lo necesitaran. Ese ser -nos explicaría- se identificó como la hermana María del Mar.

-Sólo tengo que pensar en ella e,

inmediatamente, mediante escritura automática, establezco el contacto, por lo general durante la noche. María del Mar, al principio, me hablaba mucho de que había cerca de casa un lugar sagrado, una playa del pueblo, lleno de unas piedras muy especiales que yo tendría que encontrar y poder así empezar mi misión de curar a la gente. Y, efectivamente, las hallé. Posteriormente me enseñaría a comunicarme con las almas de las personas mediante telepatía.

Nos cuenta Charo que, al principio, no sabía cómo iba a poder convertirse

en curandera ya que, de hecho, no poseía conocimiento alguno sobre anatomía, fisiología o patología del cuerpo humano que pudiera servirle como punto de apoyo para realizar su nueva "misión". Pero María del Mar le dijo que no se preocupara, que ella le enseñaría el modo de conectar con los órganos del cuerpo humano. Y que, sobre todo, buscara las piedras.

Y así lo hizo. Llegó entonces hasta la playa del Chinarral y, en efecto, encontró allí algunas piedras con una curiosa y sorprendente cualidad: tenían la forma de órganos humanos. Siendo lo más sorprendente que los cantos encajaban unos con otros como si fueran las piezas de un mismo rompecabezas, formando un cuerpo entero. Es más, la sensación de Charo al entrar en contacto con aquellas piedras fue -según asegura- como si se encontrara ante un ser real.

Desde entonces Charo realiza frecuentes visitas a la playa, en las que se provee de piedras y agua de mar, a través de las cuales realiza su trabajo como sanadora. Algo que hace -y en eso también se diferencia de muchos de sus colegas- de forma totalmente desinteresada, ya que no acepta ni siquiera "la voluntad" del paciente.

Y sus resultados son tan espectaculares que no sólo cada día decenas de personas aquejadas de diversos males acuden a su domicilio con la secreta esperanza de recuperar la salud, sino que su fama ha traspasado ya las fronteras; así, en 1995, esta curandera fue entrevistada por la cadena de televisión inglesa Channel 4, cuyos reporteros se llevaron a Inglaterra una muestra de agua que ya se había convertido en un líquido parecido a la sangre. Esta fue analizada por expertos de la Universidad de Birmingham y sus resultados -de los que hablaremos más adelante- fueron sorprendentes.

...Y EL AGUA SE CONVIERTE EN "SANGRE"

Cuando un paciente visita a Charo Álvarez por primera vez, ésta le invita a sentarse frente a ella al otro lado de una mesa sobre la que hay una roca volcánica. El enfermo coloca entonces sus manos encima de esa piedra y

Los resultados de esta inusual curandera -que no cobra nada por su trabajo- son tan espectaculares que decenas de personas aquejadas de diversos males acuden cada día a su domicilio con la secreta esperanza de recuperar la salud.



El tratamiento de Charo Álvarez es idéntico para todos sus pacientes, a los que proporciona dos de sus piedras y cierta cantidad de agua de mar. Éstos, una vez en sus casas, deben introducir las piedras en el agua y, durante dos semanas, frotarse el dorso de una mano con uno de los cantos.

cierra los ojos, mientras la sanadora recita algunas oraciones. Unos minutos después Charo ya "sabe" lo que le sucede a la persona; a continuación, le entrega dos de sus piedras sanadoras y una cantidad de agua de mar que oscila entre 2 y 3 litros. Debo decir, por cierto, que el tratamiento es idéntico para todo el mundo: los enfermos deben llevar el agua a su casa, meterla en un recipiente con las piedras dentro y, durante dos semanas, frotarse el dorso de una mano con una de ellas. Y eso es todo.

Ahora bien, uno de los fenómenos que convierte a esta historia en excepcional es el cambio de color del agua que contiene las piedras. Porque, al cabo de ocho o nueve días de iniciado el tratamiento, el líquido marino cambia su cristalino aspecto por un color rojo turbio que se parece a la sangre, sin que nadie sepa explicar cómo se produce esa transformación; y eso que el agua ha sido analizada en varios laboratorios españoles y extranjeros.

Hace aproximadamente un año, el semanario inglés *Psychic News*, dedicado exclusivamente a temas relacionados con la sanación espiritual y el spiritismo, publicó un artículo sobre las curaciones de Charo Álvarez con el título *Spanish Healer's Sacred*

Stones Turn Blood Red (Las piedras sagradas de una sanadora española se vuelven rojas). La información causó una gran polémica en los ambientes especializados; tanto es así que el director del programa *Schofield's Quest*, de la televisión inglesa, mandó un equipo a España para investigar el tema.

Sarah Edwards, la periodista enviada a nuestro país, entrevistó y filmó a Charo Álvarez en su entorno, tomando buena nota de los certificados médicos que acreditaban las curaciones, así como del testimonio de varios pacientes que afirmaron haber sido curados por ella. Luego, a su regreso a Inglaterra, se llevó un frasco de agua que había cambiado de color para que fuera estudiado en el laboratorio de Química de la Universidad de Birmingham. Los artifices de la investigación, que fue hecha pública el 3 de Diciembre de 1995 durante la emisión de un programa, aseguraron que el fenómeno en cuestión (el cambio de color del agua) no tenía explicación alguna. Tan sólo pudieron indicar que el líquido contenía una alta concentración de aminoácidos, algunos de origen humano, así como otras proporciones extraordinariamente altas de oro, plata y cobre.

POSIBLES EXPLICACIONES AL FENÓMENO DEL AGUA ROJA

La presencia de estos metales nobles no responde a ninguna razón lógica, ya que el agua de mar, antes de ser introducida en el recipiente con las piedras, contiene generalmente unos niveles muy bajos de esos metales. Por otra parte, un biólogo consultado sobre la presencia de aminoácidos apuntó a la posibilidad de que los de origen no humano pertenecieran a algún organismo marino desconocido.

Ciertamente, los resultados del análisis químico del agua son difíciles de explicar. La playa del Chinarral se encuentra cerca del Peñón de Gibraltar, lugar de asentamiento de una importante base militar. Sería posible, pues, que las aguas cercanas a estas instalaciones recibieran algún tipo de radiación procedente de los dispositivos militares que podría afectar al medio ambiente marino y, por consiguiente, a las piedras de las playas adyacentes. Si así fuera, los cantos, al estar su composición original alterada en cierta medida, podrían -al entrar en contacto con la piel humana- absorber ciertos compuestos del cuerpo y así producir la extraña solución de color rojo.

Por su parte, el informe facilitado por el biólogo habla de un organismo marino desconocido y es ampliamente sabido que el Mar Mediterráneo tiene unos niveles de contaminación tan elevados que se están modificando algunos microorganismos residentes en él, incluidos aquellos que se encuentran adheridos a las rocas. Y el resultado de la reacción entre estos organismos alterados y los residuos de las manos de los pacientes podría ser también el causante del misterioso color rojo del agua.

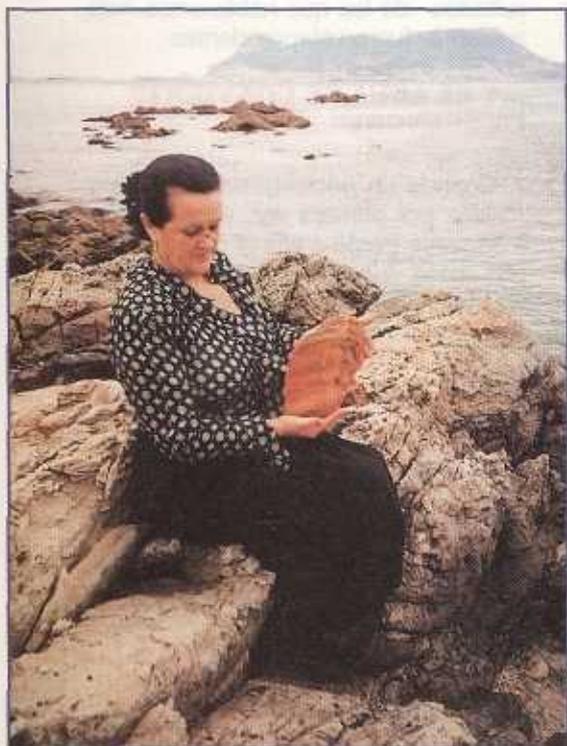
Ahora bien, estas posibles explicaciones de carácter más convencional no dejan de ser también meras especulaciones.

ENERGÍAS NEGATIVAS Y POSITIVAS

Quisimos saber, por tanto, la opinión de Charo respecto del fenómeno.

-¿Qué relación existe entre las piedras que emplea y el agua?

-Entre ambas existe una relación de intercambio de energías positivas y negativas. Mientras que las piedras absorben la energía negativa del cuerpo del paciente, el agua recarga positivamente la piedra, de forma que el ciclo se repita continuamente. En





En la pág. anterior, a la izda., Charo Álvarez nos muestra una piedra con forma de pulmón; a la dcha., debajo, piedra con forma de corazón humano; encima, los "símbolos de la divina Providencia". En esta pág. a la izda., Charo Álvarez en su consulta; a la dcha., con su marido.

cuanto a la curación, ésta tiene lugar, en realidad, en la mente del enfermo, que es la que manda las órdenes correctas a todo el organismo para que funcione bien; y al sanar la mente, sana el cuerpo.

—¿Sabe cuál es la composición de las piedras? ¿Qué tienen de especial?

—Son piedras normales y corrientes que recojo en la playa del Chinarral, aquí cerca. Son de sílex, material, por cierto, muy usado por las civilizaciones de la Edad de Piedra para hacer sus utensilios. Y así como ellos obtenían sus herramientas de trabajo, yo consigo mi instrumento para la sanación. Y esta comparación tiene sentido, porque entonces el hombre sabía cómo curar su alma a través de las piedras; al menos, eso es lo que me ha comunicado María del Mar. De hecho, ella quiere, al ayudarme a través mío, revelar los secretos de aquella cultura.

—¿Es posible sanar cualquier tipo de dolencia?

—Sí, siempre que los enfermos hagan lo que les digo. Todas las enfermedades, sean del tipo que sean, pueden ser curadas a través de las piedras sagradas que proporcionan al alma el alimento que necesita y absorben toda la energía negativa del cuerpo. Lo que sucede es que algunos pacientes vienen un poco por curiosidad y, como no se creen que simplemente el agua salada con las piedras que les

doy pueda curarlos, no siguen la terapia y, por tanto, retienen la energía negativa que les causa la enfermedad y no se curan.

—¿Piensa transmitir este conocimiento a alguien?

—Pues la verdad es que es algo que no puedo hacer, ya que no soy yo la que empezó todo esto. Es la hermana María del Mar la que me guía y la que me dice lo que tengo que hacer; y hasta ahora no me ha dicho nada de enseñar a otras personas. Ella asegura que tengo que cumplir mi misión de sanar y ayudar a que las personas con buenos sentimientos aúnen sus esfuerzos para luchar contra la negatividad que hay en el mundo.

EL FENÓMENO SE REPRODUCE CON OTROS SANADORES

—Los análisis del agua realizados en la Universidad de Birmingham indican la presencia de residuos humanos. ¿Cree que sería esto una confirmación de que sus piedras sagradas absorben el mal de los pacientes?

—Estoy convencida de ello. Es más, hace unos días recibí una carta de Sara Edwards, la reportera del programa *Schofield's Quest* que vino a verme en Diciembre, en la que me cuenta que muchos sanadores escribieron al canal de televisión para comunicar que ellos también habían experimentado cambios parecidos en el color del agua que emplean en sus tratamientos, al parecer similares a los míos. Y la versión que dieron es que la transformación se produce a medida que la enfermedad va desapareciendo y que

la intensidad del color depende del estado de salud final del paciente.

—Cada día acuden más personas a verla y eso que no hace propaganda ni se anuncia en los medios de comunicación. ¿Qué va a hacer si cientos de pacientes inundan su consulta?

—Al principio, el hecho de pensar que pudiera venir tanta gente me daba miedo, pero ahora me doy cuenta de cuál es mi tarea y en mi casa siempre habrá un hueco para todos aquellos que acuden a mí. Hasta ahora veo enfermos todos los días y, si en el futuro vienen más, les dedicaré también a ellos el tiempo necesario.

DUDAS RAZONABLES

No cabe duda de que estamos ante un caso fuera de lo común, avalado en principio por los análisis e investigaciones ya mencionados. Y digo en principio porque aún quedan pendientes los resultados del examen del ADN encontrado en el agua y que ha sido realizado por el doctor Hayes, de la Universidad de Birmingham.

En todo caso, en mi modesta opinión de químico —y tal como hice saber al doctor Hayes—, había un defecto de base en la prueba efectuada. En ella faltaba el análisis de control obligado en esos casos para eliminar todo factor de error en la interpretación de los resultados. Porque parece ser que los encargados del tema sólo estudiaron el agua del mar antes y después de llevarse a cabo el proceso curativo con un paciente, pero sin incluir la piedra en sus análisis, razón por la que sugerí a Hayes que tomaran una muestra de agua que contuviera una de las piedras sagradas antes de ser usada con fines curativos.

Sea como fuere, aún no he obtenido respuesta del doctor Hayes y, mientras falte esta prueba, no pueden darse por definitivos los resultados; lo cual no implica que sean incorrectos, sino incompletos. Por otra parte, los niveles de oro, plata y cobre hallados merecen nuevos análisis para ver si se puede establecer alguna relación entre ellos y estas increíbles curaciones. ©

“Entre las piedras y el agua -explica Charo- existe un intercambio de energías positivas y negativas. Las primeras absorben de la mente del enfermo las energías negativas y el agua recarga positivamente los centros para que el ciclo se produzca continuamente. La curación tiene lugar en la mente del paciente.”